

CONCURSO SAN VALENTIN 2019

FRASE, POEMAS o CARTA

1. Si tu mirada y sonrisa
en farmacias se vendieran,
seguro colas harían,
el cáncer no curarían
pero si aliviarían penas
y también , alegrarían vidas

2. Los valores que tú tienes
no hay dinero que los pague,
ni forma terrenal
que en ellos se compare.

3. Y quién me iba a decir a mí, que vivía sin reglas, que seguiría cada uno de los mandamientos de tus caderas. Vivimos en ese ilimitado número de posibles que podemos hacer solos, pero preferimos el “puedo pero no quiero”, ya sabes.

Apareciste, sin más, empezamos jugando y sin darme cuenta estaba escribiendo la historia de nuestra vida y como me había enamorado perdidamente, convirtiéndote en hogar y salvavidas.

Me has roto todos los esquemas, sabes todo sobre mí y aquello del escalofrío cuando me miras. He sabido vivir 22 años sin ti, bueno...sobrevivir, lo bueno solo tarda un poco más en llegar.

No quiero pronunciarlo muy alto, pero esto es una invitación a que te quedes, a que hagas de tu propiedad el lado izquierdo de la cama, a que algún día soñemos en la misma almohada.

Siempre tuyo, siempre nuestro.

4. No sé si habrá más vidas, pero de ser así, intentaría encontrarte mucho antes en cualquiera de ellas.

5. Rosa

Eres la más hermosa del jardín. Tus pétalos rojos como la sangre provocan la admiración de quien te contempla. Eres la envidia de tus compañeras,

sabedoras de que nunca alcanzarán tu grandeza y que jamás nadie las mirará como a ti. Y por eso lloran desconsoladas, cubriendo con sus lágrimas los pétalos de cada flor.

Eres, mi rosa, la más perfecta que conoció este hombre enamorado, rendido al encanto de tus formas, cautivo del olor que desprendes. Mas la perfección, como el fuego, tiende a consumirse. Y sé que tú, rosa mía, poco a poco te marchitarás y, al finalizar la primavera, sucumbirás a la muerte. Pero tu belleza, rosa mía, permanecerá en mi recuerdo para siempre.

6. Aquí te mando mi corazón que no quiere estar conmigo, le pregunto que con quien quiere estar y me dijo que contigo.
7. Con lágrimas en los ojos me cuesta aceptar que te has ido, pero debo decirte que has cumplido tu misión conmigo: me has enseñado el amor, la felicidad y el verdadero perdón, has hecho de mi una mejor persona y te doy las gracias por haber existido, aunque ahora solo existas en mi memoria y en mi corazón.
8. Hola amor,
Volvería a esperarte el tiempo que hiciera falta. No me importa si son diez primaveras o diez inviernos, daría años de mi vida por volver a escuchar tu voz, podre despertarme a tu lado, verte todas las mañanas. Me encantaría volver a discutir para poder callarte con besos, llegar tarde a todas nuestras citas con una rosa que perdone mis defectos y verte sonreír. Aún recuerdo nuestro primer beso, empapados bajo la lluvia de aquella noche primaveral con los nervios a flor de piel, siendo aquello el principio del momento más increíble de mi vida. Tú has aportado luz y cariño a mi vida, convirtiéndome en una mejor persona y aunque ha sido corto, no lo cambiaría por nada del mundo. Ahora me despierto cada mañana, sin un susurro de buenos días y mis desayunos ya no tienen pareja. Volver a casa y añorar tus besos, esperando que entres por la puerta, sin embargo te has ido y aunque mis deseos sean máximos sé que no vas a volver. Tu vestido sigue colgado en nuestro armario y tus perfumes siguen colocados en la vitrina consumidos por el polvo y aunque han pasado 365 días, todavía sigo esperando que te despiertes a mi lado. Cambiaría mi

vida por ti para que se cumplieran todos tus sueños. Sé que me cuidas desde arriba y yo aquí, te sigo queriendo. Espero volver a verte pronto.

Por siempre, tuyo.

9. De amor, también se puede morir.

10 ...Y qué eterno e inexplicable sentimiento es que para mí un beso tuyo lo pueda ser todo.

11 Me gusta la dulzura que tu frialdad esconde, la bondad que tu silencio guarda, el beso que tu timidez oculta.

12. Querida güelita:

Como cada diez de febrero, has abierto tu joyero y has puesto su anillo en tu dedo. Le echas tanto de menos. Han pasado los años y aún recuerdas lo hermoso que fue sentirte enamorada. Recuerdas su mirada y la luz de sus ojos clavada en tu alma. Recuerdas las horas charlando de todo y de nada. Recuerdas su abrazo y el sentimiento de paz, bienestar y armonía, que sentías con él sin hacer nada. Una mirada bastaba para saber qué pensaba. La risa iluminaba tus palabras, la felicidad te inundaba.

Te quiero tanto que me duele cada vez que me relatas cómo aquella noche de invierno agónico, sin mirarte a los ojos, el abuelo te dijo adiós. Nunca entendiste por qué y nunca le pediste explicación; se iba con otra y al marcharse te dijo "quizás algún día la vida nos una". Tú corazón desarmado, destrozado, hundido, machacado. Pasaron los años y el orgullo y los celos te intentaban convencer de la buena suerte de haberlo perdido, pero cada diez de febrero deseabas que su premonición se hiciera realidad, e imaginabas su vida a tu lado y el amor fluyendo con descaro. Pensabas que él, como tú, en ese instante estaría pensando en ti y en lo que perdió por no saber elegir. Pasaron los años y a veces sentías que no podía pasar la vida sin volver a ponerlo frente a ti.

Has tenido amores mejores que él, pero no has tenido jamás felicidad como la que vivisteis juntos. Algunas noches recordabas sus palabras, sus caricias, sus miradas. Te preguntabas cuánto de verdad viviste con él o si su falsedad fue tan grande como su abandono. Nunca has cambiado de señas para no perder la esperanza de volver a tenerlo. Y pasó la vida...

Como cada diez de febrero, has abierto tu joyero, has puesto su anillo en tu dedo, él ha cogido tu mano y al alzar la vista, la luz de sus ojos clavada en tu alma, se la llevó con él. Ha pasado la vida y hoy la muerte os ha unido para siempre. Os quiero tanto, tanto... pero ahora ya no duele.

Tu niña